

SILO. ARCHIVO F.X. UN PROYECTO DE PEDRO G. ROMERO



Anti-globalización

FECHAS: 12 de mayo - 27 de septiembre de 2009

LUGAR: Abadía de Santo Domingo de Silos (Burgos)

ORGANIZACIÓN: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

COLABORACIÓN: Cámara de Comercio e Industria de Burgos
Abadía de Santo Domingo de Silos

PATROCINADOR: La Caixa



Cámara
Burgos

Diferentes espacios de la Abadía del Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos) servirán para albergar la exposición que el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía dedica a los trabajos del Archivo F.X. de Pedro G. Romero (Arcena, 1964).

La obra de este artista engloba diferentes ámbitos, algunos de ellos ajenos a las artes visuales propiamente dichas, como la música, el teatro, la edición, la coordinación de exposiciones o la organización de actividades de orden académico, siempre desde una mirada heterodoxa. En su producción, tanto las artes, como la ciencia, la religión, la historia o la biografía cobran un papel protagonista.

En palabras del director del Museo Reina Sofía, Manuel Borja-Villel, esta muestra "ocupa un espacio de intersección entre dos instituciones sumamente diversas, un activo monasterio cristiano y un museo nacional de arte contemporáneo".

La exposición

Silo es una nueva presentación del **Archivo F.X.**, proyecto colectivo dirigido por Pedro G. Romero desde 1999 en el que reúne materiales de procedencia dispar. Mediante la recopilación de imágenes y documentos, la reflexión en seminarios y publicaciones o desde las prácticas artísticas, sociales y políticas, el artista trabaja en la relevancia de la iconoclastia como elemento constitutivo de los comportamientos de nuestra comunidad. El archivo, que puede consultarse en la página www.fxysudoble.org, está constituido por imágenes de la iconoclastia política antisacramental en España entre 1845 y 1945. Con él, Pedro G. Romero sugiere una reflexión poética que revela la capacidad del arte como conocimiento crítico.

El Archivo F.X. ha pasado por distintas fases, que atienden también a sus distintas denominaciones, niveles o acepciones. Por un lado y siguiendo la definición del Archivo F.X. como **File X**, hace referencia al archivo de lo inclasificable, de lo desconocido, de lo oculto, el archivo que desentierra documentos, datos e imágenes clasificadas.

Por otro lado, bajo la definición del Archivo F.X. como **FX**, es decir, "efectos especiales" (como los pirotécnicos, sonoros o visuales en las películas o en la televisión, también en el teatro, incluso en las manifestaciones políticas), se producen trabajos, textos y discursos que han tenido lugar a lo largo de estos años en los distintos laboratorios que al amparo del archivo se han realizado.

Finalmente, y siguiendo la definición del Archivo F.X. como **f(x)**, función de x, en el sentido que la ciencia matemática da al término –y de la que con tan buen criterio abusa Jaques Lacan–, en cuanto a la relación entre dos magnitudes, de modo que a cada valor de una de ellas corresponde determinado valor de la otra, pero también de “función” en el sentido que subrayaba el teórico ruso Victor Slovsky: no importa tanto qué son las cosas sino, más bien, cómo funcionan.

En los últimos diez años, el Archivo F.X. ha ido activando algunas de sus entradas mediante operaciones formales de distinto calado. Algunas de estas, mostradas anteriormente en distintos formatos y presentaciones fuera del ámbito artístico propiamente dicho, se recopilan ahora a modo de ejemplo de lo que constituye su peculiar forma de trabajo. Así, estrictamente, tienen entrada los términos *Dècor*, *Rappèl á l'Ordre*, *Posmodernismo*, *Anti-globalización* y *El capital*. *El carácter fetichista de la mercancía y su secreto*.

La exposición permitirá ver, por ejemplo, la reconstrucción exacta de la checa de tortura psicotécnica que se instaló en la iglesia de la calle Vallmajor de Barcelona durante la Guerra Civil; la presentación de la figura de “El ruso” o “El Lenin” que sustituyó al musulmán en la imaginería de Santiago Matamoros de la Iglesia de Santiago en Castaño del Robledo, Huelva, en 1939; la tirada facsimilar de uno de los carteles que, en 1936, los alumnos de Bellas Artes de Madrid fabricaron manualmente avisando de la protección de las obras de arte religiosas, llamadas a sumar el Tesoro Nacional; la edición de la moneda de la Cooperativa Mútua Católica de Manlleú que el Comité Municipal puso en circulación en 1937 después de tachar mecánicamente, una por una, la palabra “católica” de su reverso, o la conversión de las ligeras imágenes de un fragmento de la película *Nuestro culpable*, que dirigió Fernando Mignoni y produjo la CNT en 1937, en papel, en algo que es mensurable, que pesa, que es materia.

También se muestra una selección de fichas, el **tesauro Oikonomia**. Esta selección es la base de trabajo de uno de los proyectos actuales que desarrolla el Archivo F.X.: una economía cero. Y es que, el trabajo del Archivo F.X. tiene más que ver con un despliegue del lenguaje, como el que se propone en el Tesauro *Oikonomia*, que con otros ejercicios con los que a menudo se le relaciona como, por ejemplo, aquel de la memoria histórica. El Archivo F.X. trabaja sobre la destrucción de imágenes y cosas sagradas sin que por ello su naturaleza sea exactamente iconoclasta.



Cámara
Burgos

Pedro G. Romero apunta en este sentido, como el antropólogo catalán Manuel Delgado ha observado los indicios de toda una economía política y sus contradicciones en el ritual libertario de quemar dinero junto a las piras en que ardían las iglesias. La historiadora francesa Marie-France Auzépy nos ha enseñado como de las cuitas iconoclastas se derivó una economía y un entendimiento del buen gobierno. El filósofo italiano Giorgio Agamben nos ha recordado que profanar no significa sino devolver las cosas sagradas a su uso común. También nos ha señalado como materia de reflexión que todo el proceso de secularización de las sociedades occidentales modernas no hace sino disfrazar el fuerte contenido teológico que gobierna nuestras vidas, usos y costumbres. El trabajo del Archivo F.X. en relación a las imágenes, las arquitecturas, los rituales, las comunidades y los conceptos opera en esta dirección, si bien sus herramientas persiguen fundamentalmente iluminar la interrupción, la suspensión de ese mismo sentido.

Como en las diversas propuestas de Pedro G. Romero, en el proyecto *Silo*, el Archivo modifica los consabidos hábitos de consumo del espectador de exposiciones y se sitúa entre el teatro (Pedro G. Romero ha llegado a hablar de "coreografías") y el "dispositivo al servicio de los ciudadanos".

En conclusión, según Manuel Borja-Villel, "con una formalización que incluye exposiciones, seminarios, hojas de libre circulación, una página web propia... el Archivo F.X., trabajo en proceso, constituye sin duda una de las más originales, hondas y significativas obras del arte producido en España en la última década".

Biografía

Pedro G. Romero nació en Aracena, Huelva, en 1964. Estudió, aunque no terminó, Bellas Artes en Sevilla, donde vive y trabaja. Sobre él, escribió con perspicacia J. L. Borja a principios de los noventa: "Su padre no quería que su hijo fuera un mero estudiante de arte. Su primera exposición individual tuvo lugar en Sevilla, en 1986. Desde entonces ha desarrollado una actividad incesante, utilizando una gran diversidad de soportes. El referente continuo es la indagación sobre la imagen, en sus distintas vertientes, como punto de resistencia frente al discurrir del tiempo (histórico, biológico, psicológico, verbal)".



Cámara
Burgos

Creador polifacético, Pedro G. Romero colabora en programas de danza y teatro, teatro radiofónico, publicaciones y crítica de arte. Ha recibido reconocimientos diversos como el Premio Ciudad de Barcelona, el *Ojo Crítico* de Radio Nacional de España o la Beca de la Fundación Cartier de París, habiendo sido recientemente seleccionado para el Pabellón de Cataluña en la Bienal de Venecia.

Antes de retirarse para acometer el proyecto del Archivo F.X., expuso habitualmente con las galerías Fúcares de Madrid, Tomás March de Valencia y Juana de Aizpuru de Sevilla.

Catálogo

El catálogo publicado con ocasión de esta exposición ("más que un catálogo, una prolongación del proyecto Archivo F.X.", en opinión de Manuel Borja-Villel) incluye una aproximación de Esteban Pujals a la metodología del Archivo F.X. Además, se incluye en el libro la cronología y el tesoro del Archivo, así como un intento de exposición clara de su economía de trabajo.